cada cita, cada noticia, va con el documento que lo justifica . . ." Así es, y tal veracidad constituye, sin duda, el mayor mérito de esta obra.

*

* *

MANUEL JOSÉ OTHÓN, *Obras completas. Poesía, prosa, teatro*. Edición preparada por Jesús Zavala.—México (s. f.), Colección Atenea. Editorial Nueva España, S. A. 1067 pp.

Hace tiempo se agotaron los primeros volúmenes publicados por Manuel José Othón —uno de ellos, anterior a *Poemas rústicos*, es ya tesoro de bibliófilos—, y también se agotó pronto la edición en dos tomos, incompleta y con errores, hecha por la Secretaría de Educación Pública, en 1928.

Sólo podía leerse a Othón, en antologías y selecciones como la publicada hace un año, con el título de *Paisaje*, en el tomo número 50 de la Biblioteca del Estudiante Universitario, precedida de un penetrante estudio de Manuel Calvillo.

Ahora, por fortuna, aparece este tomo, en el que reúne Jesús Zavala, en más de un millar de páginas, las obras completas de Othón. El licenciado Zavala es, sin duda, quien sabe más sobre la vida del poeta. La ha narrado siguiéndola desde la infancia, y para conocer detalladamente tanto la vida como la obra del autor, se dedicó varios años a hacer investigaciones en los lugares en que vivió aquél. Los pormenores con que relata la vida de Othón, comprueban su dominio en este recorrido biográfico.

En cuanto a la obra del poeta, Zavala ha cotejado cada verso con el texto de la primera edición y ha evitado, así, las erratas en que incurrieron los impresores, en otras ediciones de esas poesías.

En este tomo de obras completas, aparecen por primera vez en volumen, 37 poesías, que si no hacen aumentar los méritos del poeta, como advierte el mismo Zavala, sí permiten ver la obra lírica de Othón, en conjunto.

En la parte de prosa, sólo hay una laguna, que el copilador confiesa no haber podido llenar: no encontró el relato titulado "Las tres novias del niño", a pesar de que está seguro de que se publicó en algún periódico. Esperemos que algún día logre hallarlo.

El teatro, menos leído que los "Cuentos de espanto", después de haber llegado al público en las representaciones, aparece completo, en este tomo.

El mismo Zavala considera esta edición como el coronamiento de su labor othonista. ¿Quiere esto decir que no se proponga superarla en el futuro?

Pensamos que algo más podrá hacerse, al profundizar en el estudio de la obra de Othón, que aún reserva sorpresas a los críticos. Desde luego, su situación como poeta voluntariamente clasicista que convivió con los modernistas —a quienes no ignoraba, aunque no transigiera con ellos—, requiere una explicación, pues no se debió sólo a la lectura de una crítica de Puga y Acal, ni se limitó al influjo de Pagaza, Montes de Oca y otros poetas bucólicos y clasicistas. Othón se aleja de ellos, aun al querer aproximárseles, por sus descripciones directas, veraces, de la naturaleza mexicana, en el "Himno de los bosques" y el "Idilio salvaje", sobre todo.

Algo se podría adelantar por este camino, al relacionar la poesía con los relatos en prosa y el teatro del mismo autor, cuyo estilo es tan diverso en cada uno de esos géneros.

La lectura del epistolario de Othón —que se halla en la editorial de la Universidad Nacional de México, en espera de turno para su publicación, con otro estudio del mismo Zavala—, también ayudará a conocer más a fondo al mejor intérprete que el paisaje de México ha tenido hasta ahora.

Ramón López Velarde, como recordó hace año y medio el que esto escribe, en conferencia sustentada en el Instituto de Ciencias de Zacatecas —y Zavala fija ahora su atención en ello—, puso su nombre, al lado del de Gutiérrez Nájera, en la dedicatoria de su primer libro, para señalar uno de los caminos que en él se propuso seguir: el de la poesía descriptiva de la tierra mexicana.

Debe el licenciado Zavala dejar abierta, pues, una puerta por la que probablemente volverá a pasar él mismo.

La bibliografía original y crítica de Othón, que Zavala ha formado y que quizás por su extensión no pudo incluir en este tomo, le dará material para otro libro, que esperamos también publique en fecha no muy lejana.

FRANCISCO MONTERDE,
Universidad Nacional de México.